

Legado

Sobre los golpes de Estado en la posmodernidad

Gabriel Alfonso García G. (Alí Jayyam)
Estudiante EPS Licenciatura en Letras USAC
Escritor independiente

Resumen

La declinación de Estados Unidos y la Unión Europea se hace patente en su intervencionismo en diversas partes del mundo, donde se aplican modelos de desestabilización y golpes de Estado contra gobiernos que les son inconvenientes. Las potencias occidentales defienden sus intereses con prácticas que recuerdan hechos ocurridos en Europa en torno a la Segunda Guerra Mundial. El artículo se pregunta si el siglo XXI será el del ocaso de Occidente, que aplica una agresiva política exterior plagada de atropellos e inconsistencias.

Palabras claves:

Democracia, golpe de Estado, fascismo, Ucrania, Venezuela.

About overthrows in post-modernity

Summary

The decline of the United States and European Union makes their intervention evident in diverse parts of the world, where destabilization models and overthrows were applied against governments that were inconvenient for them. West powers defend their interests with practices that reminiscence events occurred in Europe during World War II. The article wonders if XXI century will be the decline of West, which applies an aggressive foreign policy riddled of abuses and inconsistencies.

Key words

Democracy, overthrows, fascism, Ukraine, Venezuela



Introducción

El intervencionismo de Occidente en naciones democráticas, como Venezuela y Ucrania, devela el cambio de métodos para derrocar gobiernos incómodos.¹

No se trata ya de una lucha por la democracia o la libertad, argumentos enarbolados en el pasado siglo XX; ahora, en el siglo XXI, solamente defienden sus intereses petrolíferos y geopolíticos, sin ningún pretexto ulterior.²

Esta postura ha estimulado el surgimiento de grupos violentos adheridos a ideas fascistas o neonazis,³ bajo el patrocinio económico de un Occidente cómplice,⁴ que se desmorona pieza por pieza.

1. Véase el manual *De la dictadura a la democracia* (Sharp, 2011). En ese texto se plantea cómo se puede organizar una revuelta social fundamentándose en la *no colaboración con las instituciones del Estado*, con la intención de derrocar a cualquier gobierno.

2. Recuerde el lector la guerra de Irak (2003), la cual se basó en una serie de acusaciones falsas sobre armas de destrucción masiva que nunca fueron encontradas. Tal es la postura del mismo Vargas Llosa, quien, en *Diarios de Irak*, artículos para El País, de España, se entrevista con el ayatolá Al Hakim, quien expresa lo siguiente: «Arguyeron como pretexto para la guerra las armas de destrucción masiva de Sadam Husein y han sido incapaces de encontrarlas. Tampoco han podido capturar al antiguo dictador y los suyos, a pesar de ser personas que comen, se mueven y dejan huellas a su paso. Si nos hubieran dejado actuar, nosotros los habríamos encontrado ya». (Vargas Llosa, 2003).

3. Por ejemplo la postura de Sector Derecho, organización neonazi que organizó la intervención violenta en Ucrania.

4. Según Michael R. Gordon, periodista del New York Times, John Kerry y su gobierno, han patrocinado a los golpistas ucranianos con un préstamo de 1,000 millones de dólares.



Las potencias del Atlántico Norte observan impotentes cómo pierden zonas de influencia, quedando en entre dicho su vigencia militar y económica.

Así mismo, la profundización de los derechos humanos les ha obligado a variar su guión; lejos están ya los cuartelazos, que caracterizaron la vida política latinoamericana del siglo XX,⁵ ahora se introducen en movimientos estudiantiles, o en manifestaciones civiles, todo bajo la apariencia de una supuesta resistencia pacífica.

Posteriormente, valiéndose de la victimización y los medios de comunicación masivos, deslegitiman dichos Estados, los aíslan internacionalmente, les imponen sanciones, o, dependiendo del caso, inician una guerra civil.⁶

Esta es la nueva receta de hipocresía, cinismo y prepotencia de un imperio que se hunde lentamente en los pliegues de la historia. ¿Será nuestro siglo XXI el ocaso de Occidente? Verdaderamente esta nueva metodología es un indicio importante de decadencia cultural, volviendo a los

5. Recuérdese la larga sucesión de dictadores latinoamericanos, la cual es ingente solamente en nuestro país. Se recomienda la lectura del brevariario de: Luján Muñoz (1998).

6. Este método se ha desarrollado tanto en Ucrania como en Venezuela, y, sospechosamente, sigue las directrices del manual de Sharp, ya citado.

planteamientos imperialistas de la Segunda Guerra Mundial, cuando solamente imperaban los intereses de algunos países mediante la ocupación y saqueo de naciones extranjeras.⁷

Pasado redivivo

Se nos ha enseñado –quizá con demasiada malicia- que el nazismo acabó con la Segunda Guerra Mundial, que el último dictador fascista latinoamericano (Videla) falleció apenas en 2013.

¡Qué bueno que eso fuera realidad! Sin embargo, esta alegre afirmación no explicaría el intento de amnistía a Ríos Montt en Guatemala, o los gobiernos pseudo democráticos de Honduras o Paraguay, frutos de golpes de Estado y rompimientos constitucionales.

7. Hay varios hechos relevantes que se asemejan a la actual actitud de Occidente, abiertamente imperialista, como: la invasión de Francia por parte del ejército Nazi, por ejemplo. De ello habla el historiador Jesús Hernández (2006). «Tras la rendición de Francia se iniciaba así uno de los periodos más oscuros y polémicos de la historia contemporánea, en el que una parte de su población colaboró con los invasores alemanes, con el mariscal Petain a la cabeza». (p. 57). Esta es la misma postura actual de Occidente sobre Ucrania, haciendo colaborar a los propios ucranianos con la propagación del neonazismo en la nación ocupada. Y en Venezuela, son los mismos opositores los que demandan la intervención extranjera. ¿No es esto una reduplicación histórica, una amarga verdad no aprendida por la humanidad?



Pero pongamos nuestros ojos en otras regiones del mundo, donde fuerzas abiertamente neonazis (autodenominadas *Sector Derecho*) han dado un golpe de Estado optando por la vía antidemocrática: me refiero, sí, a Ucrania.

Ese golpe de Estado, orquestado y financiado por Occidente, recuerda la barbarie vivida en Polonia al ser ocupada por los Nazis en 1939; el objetivo de esta intervención era fijar una nueva frontera contigua a la URSS., e invadirla militarmente.⁸

¿Quiere Occidente, capitaneado por el premio Nobel de la Paz, Barack Obama, repetir este triste error histórico, para pasar a la posteridad como el nuevo patrocinador del nazismo en Europa del Este? ¿Está dispuesta Angela Merkel a ser la reduplicación, quizá un tanto hipócrita y bastardeada, de Hitler?

Quién sabe, pero los hechos hablan por sí mismos, y las respuestas pueden salirse de control.

8. Según el historiador Henri Michel (1977: 37): «El 26 de septiembre, los carros y la infantería alemana empezaron el ataque. Por la tarde, los polacos pidieron un armisticio, que no le fue concedido hasta el día siguiente».

Los métodos contemporáneos

Un golpe de Estado ya no es como era antes; cuando se utilizaba efectivos del ejército nacional y se ocupaba un país. Ahora, en contra de lo que sugiere Maquiavelo, se emplean mercenarios y grandes sumas de dinero, apoyando a manifestantes disque pacíficos que luego, sistemáticamente, deslegitimarán, aislarán, y derrocarán al gobierno democráticamente constituido.⁹

Ejemplo más evidente aún es Venezuela donde, valiéndose de protestas violentas, fascistas¹⁰ y antidemocráticas, pretenden derrocar al Gobierno de la revolución chavista, el cual ganó las elecciones limpiamente, y ha sido certificado tanto por la comunidad internacional como por el Centro Carter, en Atlanta.

9. Se insiste en las ideas de Gene Sharp (2011), presentes en su manual.

10. Para comprender el fenómeno de Venezuela debe exponerse la definición de qué es fascismo. Para ello se ha consultado la visión de Norberto Bobbio (2005: 620): «(...) como fenómeno internacional se plantean en relación con la crisis histórica del capitalismo, que ha entrado ya en su fase final, la del imperialismo, y con la necesidad, por parte de la burguesía, ante las crisis económicas cada vez más graves y ante el conflicto de clase cada vez más agudo, de mantener el propio dominio intensificando la explotación sobre las clases subalternas, y en primer lugar de la clase obrera».



Es así como el primer adalid visible de este golpe es el líder de la oposición, Capriles Radonski, quien, a pesar del conocimiento internacional de la victoria de Nicolás Maduro Moro, se niega a reconocer la voluntad del pueblo que desea gobernar.

Tal es, pues, su primer antecedente de desprecio a la decisión de las mayorías sociales de su país, y su desprecio –además– a los pueblos latinoamericanos y mundiales que ansían vivir en democracia.

Sigamos con este análisis, que comienza a ponerse interesante. Existe, por otra parte, una segunda figura, Leopoldo López, quien ha sido el principal instigador del golpe de Estado, y ha hecho un llamado a sus seguidores a la violencia social.

Observemos, pues, qué argumentos son los que sustentan tan disparatado (y violento) movimiento:

- 1°. Se dice que Nicolás Maduro es un dictador, ¿no ha sido electo por votación directa, y certificado pertinentemente?
- 2°. Se argumenta que no hay independencia de poderes en el Estado venezolano actual, ¿no ha sido habilitado

por el mismo Congreso, según las facultades que puede conferirle la propia Constitución?

- 3°. Se dice que no existe alteridad en el Gobierno, porque la elección en Venezuela es indefinida, ¿y por qué no acusan de dictaduras a los gobiernos de Italia, España, Francia, Suiza, Finlandia, donde cualquier ciudadano puede reelegirse indefinidamente?
- 4°. Se dice que no existe libertad de expresión en Venezuela, ¿no fueron acaso las televisoras, como Venezolana de Televisión, las encargadas de llamar al golpe de Estado en 2002?

Estos argumentos golpistas son débiles y suenan a prejuicios pequeñoburgueses, y ciertamente, han de serlo. Por el contrario, hay otros de mayor calado, que han de ser los verdaderos:

- 1°. Occidente desea saquear las mayores reservas probadas actualmente de petróleo en el mundo, ubicadas en Venezuela.
- 2°. Estados Unidos no desea perder su zona de influencia en América Latina, región que, a despecho de la doctrina *Monroe*, ya no es el patio trasero de nadie.



- 3°. El gobierno de Estados Unidos no puede permitirse que exista, en sus narices, una zona socialista, ni otra ideología diferente del neoliberalismo devorador y asesino.
- 4°. La deuda externa de Estados Unidos lo asfixia lentamente respecto a China, quien es su principal acreedor. Por lo tanto, debe capitalizarse rápidamente, y el único medio para lograrlo es el colonialismo y el latrocinio de naciones soberanas.

Elija el lector, luego de esta exposición de acontecimientos, lo que desee; sin embargo, debe ser un genuino malabarista para defender lo indefendible: un golpe de Estado en pleno siglo XXI.

Conclusión

Puede intentar derrocar un gobierno en nombre de la democracia y la libertad; sin embargo ¿no es ese derrocar un golpe de Estado contra lo que se intenta defender? La época posmoderna, plagada de contradicciones, refleja la desesperación de sociedades que, de ser hegemónicas, pasan a ser subordinadas.

Tal es el caso, por ejemplo de EE.UU. y la Unión Europea, quienes, gracias a sus deudas y a los precios de producción de mercancía, entran en una dependencia económica respecto a potencias emergentes, como China. Este fenómeno desencadena una agresiva política internacional de Occidente, plagada de atropellos e inconsistencias.

Referencias bibliográficas

- Bobbio, N., et. al. (2005). *Diccionario de política*. México: Siglo XXI.
- Cebrián, J. A. (2006). *Breve historia de la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Grupo ROS.
- Gordon, M. (2014) "Kerry Takes Offer of Aid to Ukraine and Pushes Back at Russian Claims" en The New York Times 5 de marzo de 2014. Accesible en http://www.nytimes.com/2014/03/05/world/europe/secretary-of-state-john-kerry-arriving-in-kiiev-offers-1-billion-in-loan-guarantees-to-ukraine.html?_r=0
- Henri, M. (1977). *La segunda guerra mundial*. Tomo I. Los éxitos del eje. Madrid: Presses Universitaires de France.
- Luján Muñoz, J. (1998). *Breve historia contemporánea de Guatemala*. México: Fondo de Cultura Económica.



- Russia Today (2014) "*Occidente usó a los nazis en Kiev para realizar un golpe de Estado*" en RT, 8 de marzo de 2014 Accesible en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/121793-occidente-ucrania-nazis-golpe-estado>
- Sharp, G. (2011) *From Dictatorship to Democracy: A Conceptual Framework for Liberation*. Boston: The Albert Einstein Institution. Accesible en
- Vargas Llosa, M. (2003): "*Diarios de Irak, Los creyentes*" en El País, Madrid. 8 de abril de 2003. Accesible en http://elpais.com/diario/2003/08/04/opinion/1059948007_850215.html